

“Mi abuela Lucía”

María Guadalupe Salazar Pérez

## Mi abuela Lucia

LUCIA se llamo mi abuela, ella era una india tarasca, que hablaba tarasco y que vivia en una región de Michoacán, recuerdo el comentario de que quizas era de Purúandiro, nunca estudio y así, en la adolescencia se junto con su primer hombre del que pario dos hijas gemelas a una de ellas, desde pequeña le daban ataques epilépticos, que en la mas tierna infancia quedaron huérfanos de padre, por lo que, Lucia busco otro hombre, que como característica principal era el de ser campesino, pobre, alcohólico y que generalmente le propinaba palizas y golpeaba a sus hijos y a los ajenos, con este sujeto, mi abuela tuvo tres hijos mas, a mi madre, llamada Vicenta, Pascual y Eustasio.

Este relato inicia cuando mi abuela, aconsejada por la maestra rural del pueblo le dice, que no era posible que ella soportara la vida que le daba mi abuelo, pobreza, golpes, hambre, desamor y alcoholismo, "vayase a México Lucia, alla usted y sus hijos tienen mas posibilidades de estudiar y trabajar, no deje que este hombre la mate, porque un día la va a matar, de hambre, golpes y corajes.

Un día mi abuela tomo a todos sus hijos, los baño, los peino, les coloco el único cambio de ropa que tenían, los que previamente habían sido lavados, coloco su metate como todos los días y empezó a elaborar gorditas de frijoles formando un altero en una servilleta la que envolvió perfectamente, para que finalmente abajo de su metate empezara a rascar en la tierra, cosa que cotidianamente no hacia, pues una vez que terminaba de hacer sus tortillas lavaba su metate y lo "embrocaba", en esta ocasión no lo hizo así y de ese sitio saco una bolsita raída de tela con dinero, tomo su valioso alimento, a sus hijos, y echo a andar en dirección al tren, durante varias horas hasta que llegaron a la estación para abordar el que la llevaria a ella y a sus hijos a la Ciudad de México, llegaron entonces a la estación del tren en México, sin que mi abuela ni sus hijos hablaran español ni conocieran a nadie, una señora que rentaba cuartos en los mesones de la calle de Mesones, se apiado de ella y la dejo quedarse en el suelo rentandole unos petates para dormirse con sus 5 hijos. Poco tiempo despues muere una de las gemelas de pulmonia. Posteriormente le ofrecieron trabajo en el mismo meson para lavar platos y arreglar cuartos, pero con un pequeño bemo, no querian niños en el lugar, por lo que le recomendaron enviarlos a un internado de la colonia Coyoacán en donde separaron a las niñas y a los niños, Vicenta de 6 años se quedo entonces en ese internado de señoritas, a su hermana mayor la depositaron en la Castañeda, en un lugar para epilépticos crónicos, pues su padecimiento se agudizo cuando inicio la adolescencia, sus hermanos fueron enviados al internado de varones en donde Pascual termino la primaria y Eustasio el menor, adoptado por un capitán del ejército sin el consentimiento de mi abuela, no lo volvieron a ver.

Mi abuela Lucia fue una mujer muy bella era alta, con facciones finas, de piel muy blanca, ojos grandes y café claro. nariz pequeña y chata. pomulos salientes y boca pequeña, tenia su pelo largo castaño claro y una complexion robusta, su hija Vicenta le heredo muchas características, solamente que esta última era mas blanca y su pelo era pelirojo, ella termino primaria en el internado (cuestion muy loable para la época), donde le

enseñaron latin, a bordar y en fin una serie de actividades propias de las señoritas de su tiempo, finalmente desesperada le suplico a su madre que la sacara de ese lugar ya que fungia de sirvienta de las señora encargada y su hijo de esta la acosaba constantemente, "la atrinchilaba en todos los rincones y la tocaba toda", por lo que mi abuela decidio llevarse a vivir con ella en el lugar donde estaba de "arrimada", con la tía "Mariquita" y sus hijos, que vivia por el rumbo de la Merced, en ese entonces mi abuela trabajaba haciendo tortillas en el mercado ganando 20 centavos por 5 cuartillos de masa, fue entonces necesario que Vicenta empezara a trabajar ya que en el lugar donde vivian les empezaron a poner "caras" pues no cabian dos en el mismo lugar.

Es asi como Vicenta entra a trabajar de institutriz en una familia de franceses que vivian en la colonia Polanco, ahi, ella disfruto de lo que nunca habia gozado, agua caliente, una recámara para ella sola, comida suficiente, vestido, pues usaba uniforme y no tenia que usar la poca ropa que tenia, todo esto se opaco cuando su madre empezo a padecer hemorragias y dolores intensos en el vientre, por lo que necesito atención médica, diagnosticandose Cáncer cervicouterino, el doctor sugirió el internamiento de mi abuela en el hospital de la mujer en donde después de un tiempo muere padeciendo severos dolores que solo se suspendian con una inyección que costaba 16 pesos diarios, dinero que a veces era dificil de conseguir ya que el salario de Vicenta no alcanzaba, finalmente muere mi abuela y Vicenta descubre que su madre habia logrado ahorrar 5000 mil pesos, que guardaba dentro de la colchoneta en donde se dormia, además tenia un local comercial en la merced y una maquina de coser, con lo que la enterraron en el panteón civil. Sin saber cual fue su destino final, ya que no se le compro espacio a perpetuidad y a los siete años sus restos los enviaron a la fosacomún, perdiendose entre los miles de cuerpos depositados en esa área.

Vicenta distribuyo el dinero en la renta de un cuarto para su hermano Pascual que habia terminado de estudiar la primaria, amueblarlo, además de comprarle ropa, ya que este último deseaba trabajar, inicialmente, fue cobrador de los camiones México-Toluca y después aprendio a manejar siendo hasta la fecha esa su profesión.

Vicenta continuo trabajando en el mismo lugar por aproximadamente 16 años cuidando y queriendo a dos niños, hijos de sus patrones franceses, a los que llevo a querer y ellos le correspondian de la misma manera, pues su madre era alcohólica y generalmente no tenian contacto con ella ni con su padre por los compromisos sociales a los que asistian. Una vez muerta su madre Vicenta se dedico aprender a cocinar con la cocinera del lugar, la "tia Petrita" como le llamaba ya que como no tenia mas familiares esta bondadosa señora la orientaba y guiaba en la vida.

Generalmente sus dias de descanso los iba a pasar con "Mariquita" y sus dos hijos Ernesto y Licha con lo que siguio, manteniendo buena relación, además los domingos gustaba de ir a pasear a Coyoacán, tomando el trenecito que iba de Polanco-Chapultepec a Coyoacán, escuchaba música y paseaba en el jardín, para más tarde retornar en el mismo tren a su lugar de trabajo, en uno de esos recorridos conocio a Pancho, un apuesto señor cincuenton que empezo a cortejarla, ella tenia 28 años y solamente una experiencia de noviazgo que termino porque el susodicho continuo con la carrera de medicina. Pancho insistio por mucho tiempo y a pesar de los consejos de "Mariquita," de que, "ese hombre no te conviene, para mi, que es casado", Vicenta se embarazo de su primer hijo

sin contraer matrimonio, porque la convencio con mentiras de que se casaria con ella y asi nacio su hija mayor a la que le siguieron otros 5 hijos, cuatro mujeres y dos hombres. En el trascurso de estos seis embarazos, Vicenta dejo de trabajar a pesar de las suplicas de sus patrones y de sus hijos para que se quedara con ellos aunque tuviera a su hija con ellos, sin embargo ella abandono esta casa con la esperanza de que Pancho se responsabilizara de ella y de su hija, lo que no ocurrio jamás, efectivamente él era casado, con Catalina, una mujer que tenia una hija que no era de Pancho, pero con la que él vivia en la Ciudad de Guadalajara.

"Visitaba" a Vicenta en las ocasiones que por razones de su trabajo, él era "coyote" en el monte de piedad, era necesario viajar a la Ciudad de México ya que lo necesitaban para valuar piedras preciosas, esta relación inconstante, conflictiva y de muy poco afecto tanto para sus hijos como para la propia Vicenta duro 25 años, en donde toda la prole y hasta para él mismo quedaron sumamente desgastados, física y emocionalmente.

Vicenta, por su lado, deseo, como su madre, que sus hijos no trabajaran como "burros", sino que usaran la cabeza, entonces se dedico con ahinco y esmero a que sus 6 hijos estudiaran y de una forma casi enfermiza, presionaba para que sus hijos no se quedaran sin estudiar, luchó a brazo partido para comprar un terreno por allá por el aeropuerto, en la colonia Pantitlán, en donde a través de los años construyó una serie de cuartos, los que rentaba y con eso se ayudaba para mantener a su familia.

La colonia era proletaria, inicialmente Pancho, cansado de traerla de arrimada y de sirvienta en la casa de sus hermanas, decidió que estaba bien que "la madre de sus hijos", quisiera vivir en ese lugar cuando Vicenta estaba por "comprar" a su segunda hija, entonces le compro una cabaña de madera y la instalo en el terreno.

Sus seis hijos estudiaron "una carrera", las mujeres son `profesionistas`, los hombres técnicos y la menor es secretaria.

Este pequeño relato es un homenaje que le brindo a mi abuela Lucia, por darme la oportunidad de estar viviendo y creciendo en este mundo tan convulsionado, pero tan bello, en que puedo ver el amanecer y la vida de una forma diferente a la que ella vislumbro.

Porque curiosamente soy mujer y muy parecida a mi abuela y a mi madre, lo único que no herede es la estatura, soy pequeña, pero no por eso menos bella, también como ellas deseo un mañana mejor para mí y mis hijos. porque me han enseñado que nada es imposible para una mujer que lucha por lo que quiere, mi abuela no quiso seguir humillada, vejada ni pisoteada como un animal, ella deseo con toda su alma ser digna de una mejor vida y lo logro, a pesar del sufrimiento que signifíco, separarse de su hombre y de sus hijos, a mi madre no le importo ser la amante de mi padre durante 25 años, llego un momento en que decidió que queria vivir y lo abandono, y aun así logro formar seis hijos que ahora no tienen que padecer en internados, pasar hambre o solo tener un solo cambio de ropa.

Ahora los bisnietos de Lucia tienen otro mañana y un mejor futuro y creo que se lo debemos solamente a ella. Gracias abuela, que aunque solo te conozco por una sola fotografia que dejaste, como prueba irrefutable de que realmente existe, ahora tu recuerdo me permite pensar, que soy demasiado afortunada, porque me diste la oportunidad de conocer la vida-Mil gracias. Te amo. Tu nieta.

Dali  
Catalina